



Martes 4 de Junio de 1991 p.3A.

3002 AAK CULTURA 000185136

Recordando al poeta Mesa Seco

En la madrugada, casi a la misma hora en que el muecín perfora el silencio con su desgarrador: "Al-lah u Ak-bar" (Dios es grande), suena el teléfono. Una voz anónima me informa de la muerte trágica y brutal de Manuel Francisco Mesa Seco. Samuel Riera me dice: "un gran amigo nuestro se nos ha ido hace pocas horas". La desgracia entró como un huracán en la poesía del Maule. Manuel Francisco ha sido llamado a la eternidad de Dios, inesperadamente.

Ya no puedo dormir. Un viento fuerte azota los cristales y agita las persianas. El "Jamsin" (viento del desierto) trae polvo y humedad en sus alas calientes y enloquecidas. Desde la lejanía, la nostalgia se agiganta y se torna más ominosa. Pienso en el poeta, abogado, académico de la lengua, gobernador de Linares. Un hombre que ejerció tan variadas ocupaciones y que supo, como pocos, dinamizar la vida cultural de la provincia.

Manuel Francisco, dueño de una poesía telúrica, en íntima comunicación con el paisaje y el entorno humano, no se distrae en preciosismos verbales o experimentaciones lingüísticas, a menudo aceros ejercicios de retórica o claves esotéricas de livianos juegos de ajedrez. Por el contrario, su lírica se inspira en el ser humano. A veces es el recuerdo de antiguos pueblos casi olvidados de la infancia que vuelven como lares protectores; en ocasiones procura retener la visión del río, su amado Maule, pero que es mucho más que eso: es el río que vive y muere en la hondura del ser; con frecuencia, las sombras familiares perduran en el alma del poeta.

"Aldea de robles enterrada como el oro! Tranquila! como si no existiera! Aquí hubo antepasados! que me legaron su nombre! de culebra..." (Fragmento de "Nirvilo")

Su poesía revela un sentido optimista y cristiano de la existencia, de claro contenido metafísico y trascendente. Un viaje no es un morir, sino un regreso.

"Supongamos que regreso. Que estoy volviendo a un punto de partida. Volviendo lo espinal! o harrándome los zapatos. Para viajar! a la otra punta del camino..." ("Regresar no es morir")

Uno de sus libros poéticos más logrados, a mi juicio, es "Ciudad del poeta", que tuve el placer de prologar. Allí construye la ciudad lírica con materiales prístinos, en ardua batalla contra la deshumanización de nuestro siglo. Poesía que exhibe el permanente



Desde Egipto recuerdan el fallecido gobernador de Linares, aquí junto a su esposa, Carmen Latorre.

testimonio de ideales humanos. De su quehacer literario, dijo Hernán del Solar: "Manuel Francisco es un poeta de obra vasta y rica. Continuamente está extendiéndola. No sólo se trata del amor de hombre a mujer, creador de mundos, sino de la aventura amorosa que debe siempre acompañarle con nobleza y gracia: la de la búsqueda ardiente de la verdad, la justicia, la libre y gozosa expresión del pensamiento, la defensa de los valores espirituales que dan luz y sentido a la vida. Este antiguo sueño, que ha sido siempre constante en los hombres de buena voluntad, ha iluminado repetidamente el canto de los poetas. Manuel Francisco Mesa Seco lo lleva pecho adentro, lo arranca de la intimidad y lo pone en su verso. Es importante observar que la suya es una voz optimista, que anhela la limpia convivencia, el entendimiento entre los hombres. Su poesía es una casa mirando por sus cuatro ventosos. No está cerrada a nada ni a nadie. Su sensibilidad le muestra caminos acogedores. Sentimos sonar el eco de la voz acompañadora del viejo Whitman. Mesa Seco la recoge en la suya y la lanza hacia todo lector que cree en la hermandad de la humanidad..."

Su labor de cuentista está representada en obras como "Aún corre el Maule" y "Territorios", con su estilo directo, coloquial, espontáneo. Su fa-

ena de dramaturgo se advierte en "La balza". Pero aquí no se agota su tarea literaria. Escribió ensayos, monografías y una abundante y generosa crítica literaria, diseminada en diarios y revistas, con su propio nombre o con seudónimos como Fabián Ego y John Cristal. Siempre la nota periodística fue incentivadora, especialmente con los jóvenes. No podría, en esta reseña, referirme a su extensa y entusiasta participación en la Academia Chilena de la Lengua, especialmente en la Comisión de Lexicografía. Podría decirse, en síntesis, que a nada se sustrajo, que en todo participó, sin mercoindades. Obtuvo numerosos premios, entre otros el Premio Municipal de Santiago, en varios géneros. Fue un hombre cabal, un escritor multifacético, un amigo espléndido. Por eso el Maule está de duelo, porque se ha ido en las aguas fugitivas de la existencia uno de sus mejores hombres.

A 15.000 kilómetros de distancia, unidos dos ríos: el Maule y el Nilo, en un abrazo perdurable. Manuel Francisco, no dejaremos de "recibir tus recados y emisarios". Te buscaremos "allí de nuevo/ lo mismo que un ángel amarillo/ para viajar/ a las costas del encanto". (Desde Egipto)

• Matías Roldán B.
(Agregado Cultural de Chile en Egipto)

Recordando al poeta Mesa Seco [artículo] Matías Rafide B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando al poeta Mesa Seco [artículo] Matías Rafide B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile